

A Rocío, por su apoyo incondicional y por su
gran ayuda.

A mis padres... por ser como son.

A mi familia, por sentir su aliento en cada momento.

A Javi y Curro, por ser la música de mi pregón.

A Lorenzo, por dedicarme su tiempo.

A todos los que habéis hecho posible que se
cumpliera este sueño.

Para mi pueblo, mi gente ...

Llegó el ansiado momento
El tiempo ya se ha cumplido,
En que deje de ser sueño
El hecho que ahora vivo.

Para de San Benito hablaros
Con gran fervor he venido,
De ilusiones cargado
Y de momentos vivido.

Mi fe se ha engrandecido
Redactando el manuscrito
Base de mi pregón
Como un cante compartido.

Todo lo que uno quiere
Espero saber transmitir,
Sentimientos y emociones
Deseos de vivir.

Escribiendo y redactando
Prosas, sonetos y poesías,
Habrá cantes y fandangos
Pregonar, ... ¡Qué alegría!.

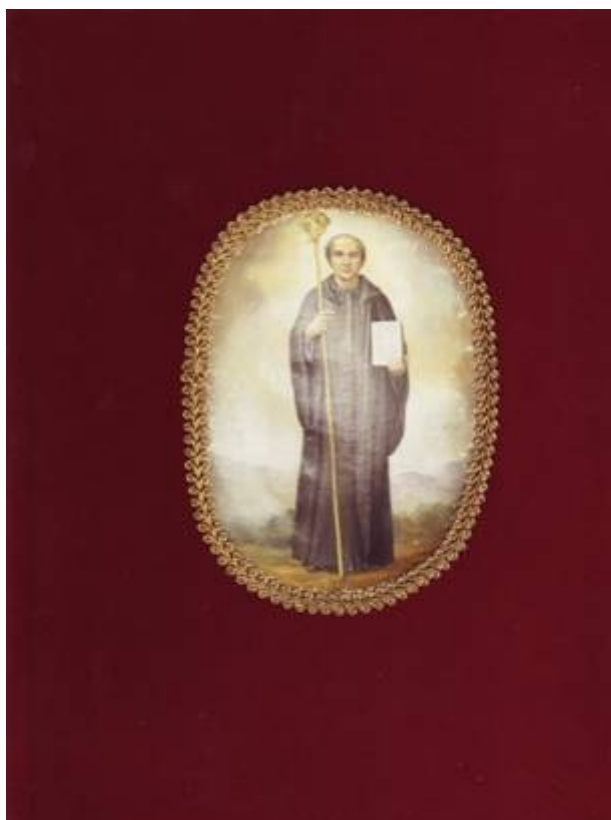
Contaremos historias,
Anécdotas, memorias y biografía,
Lo haremos con gracia y dulzura
Y con mucha algarabía.



Cerreños, cerreñas,
Sambeniteras, sambeniteros,
Se presenta ante ustedes
El nuevo pregonero.

¡Pregonero, pregonero!
Comienza ya tu pregón,
Que todo tu pueblo espera
Ansioso y con emoción.

Pues, ahí va Tu Pregón, San Benito
Con cariño y devoción,
Que te brinda un cerreño
Con la mano en el corazón.



Muy Buenas Noches :

- Bienaventurado Patrón Nuestro San Benito Abad.
- Hermandad de San Benito.
- Presidente y Junta de Gobierno.
- Apreciado Director Espiritual.
- Ilustrísimas Autoridades.
- Mayordomía de San Benito.
- Hermandades amigas y vecinas.
- Sambeniteros y sambeniteras.
- Cerreños y cerreñas, amigos todos.

Quisiera agradecer a todos/as, vuestra presencia hoy aquí, en un día tan emotivo y tan vibrante, donde me gustaría, haceros llegar el entusiasmo y la alegría que siente un pregonero, al dirigirse a todos vosotros con el único deseo de levantar el pistón de salida de nuestra grandísima romería, poniendo en ello, la ilusión y la fe que me han transmitido mis seres queridos.

Gracias a ti también, Francisco, por esa presentación tan llena de afecto, por tus elogios y por esas palabras de aliento que me ayudarán a afrontar este miedo. Miedo a los que como tú, me precedieron, pregoneros llenos de maestría, elocuencia y elegancia en el buen hacer de un pregón. Gracias de verdad.

Es difícil no emocionarse y sentir escalofríos cuando uno se dispone a expresar todos esos sentimientos que le recorren a uno por dentro, pero eso sí, es un placer y un honor poder representaros y ser la persona que encienda la mecha de nuestra ilustre y centenaria romería.

Cuantas preguntas me hago San Benito y qué pocas respuestas me das.

Pero nunca estoy sólo.

Siempre que te busco, te encuentro.

Siempre que llamo a Tu puerta, me la abres.

Estás ahí, esperando, a que cualquier duda sea un bálsamo que cure mi desconfianza, mis recelos hacia un amor que cada día que pasa es más fuerte hacia Ti.

Déjame, Patrón Mío,

que comience mi pregón, dirigiéndome y dedicándotelo desde lo más profundo de mi corazón.

Permíteme, ser el embajador de este pueblo tuyo por un día
y acepta esta bella poesía,

que un humilde servidor, te proclama a los cuatro vientos y con gran alegría:

A ti **San Benito**, te traigo mi pregón,
con poemas e historias
que te he escrito con mi mayor ensueño,
y que, ante tu pueblo te refrendo
dándote mil veces gracias
por gozar de tan alto honor.

A ti **San Benito**, te traigo de todo corazón
mi prosa, sonetos y sentimientos
embriagados de emoción..
Perdóname Patrón Mío,
por esta gran osadía,
pues yo, un joven sambenitero
pregone tus glorias,
con devoción y estremecimiento.

A ti **San Benito**, te traigo mi pregón,
Tú que estás a mi espalda
hoy pido Tu bendición.
Gracias por sentir Tu aliento,
como el más puro de los bálsamos
en este preciso momento.

A ti **San Benito**, te entrego mi corazón,
orgulloso de ser cerreño y sambenitero,
deseoso de tu romería,
impaciente de poder verte
en esa ermita tuya
con Tu sonrisa perenne.

Déjame **San Benito**, que al aire
vuelen mis versos,
que nacieron por Tu afecto,
y que no me invada la emoción
para que se pueda escuchar mi palabra,
pregonando Tu nombre, ...
con el más puro fervor.

Desde que sentí la *llamada de San Benito*, no puedo dejar escapar varios momentos, que han sido esenciales en mi vida y que siempre están relacionados con Él. Son muchos, y seguro que si me pusiera a contarlos todos, no bastaría ni todo el papel del mundo ni toda la tinta impregnada en él. Somos conscientes, que todos/as nosotros formamos parte de la historia de Nuestra Romería, y que nuestros antepasados, están plenamente orgullosos de nosotros y de Nuestro Patrón San Benito.

Haciendo un **breve repaso por mi vida**, veo a un niño que nació un 15 de Agosto, allá por el año 1976. Mis padres, me pusieron el nombre de Juan José, simbolizando así el amor de dos familias. Una, Juan, que procedía de la casta de los “Pantalones”. La otra, José, que descendía de los “Cayetanos”. Yo, al abrir por primera vez mis ojos me sentí afortunado de poder pertenecer a una simbiosis tan perfecta. Familia de sambeniteros por los cuatro costados, por tanto, y según el dicho: *“De casta le viene al galgo”*.

Mis primeros años, fueron los del asombro, la observación, los de la mirada perdida, pero... sin lugar a dudas, los del amor hacia un Santo, al que ya por entonces le sabía tararear canciones tan nuestras como:



“SAN BENITO BENDITO Y EL POZO EN VERA,
SE LE HACE LA FIESTA POR PRIMAVERA”.
“AQUÍ DE NOCHE, ALLI DE DÍA,
SIEMPRE AGUARDANDO, LA VIDA MÍA”.

Todavía recuerdo, cuando caminando hacia el colegio, no paraba de silbar y cantar todas estas estrofas que había aprendido en mi **niñez**, sin saber cómo, ni porqué, pero que salían solas. El cómo y el porqué, cada año que pasaba, se respondían solos.

Por desgracia, no tuve la suerte de vivir de pequeño aquí, pero no dudéis, que aunque lejos, fui creciendo en la nostalgia del amor hacia San Benito y nuestro pueblo. Desde entonces, me ha tocado llevar con mucho honor eso de: ¿Y tú de que pueblo eres?. Yo, de ***El Cerro de Andévalo***.

Pasaban los años, y la **infancia** llegaba a mi como las cigüeñas llegan al Santuario, llenas de alegría, de fuerza, de vitalidad, en fin, llenas de energía. En esta etapa de mi vida, ya comprendía lo que era San Benito para todos los cerreños, y lo que significaba este Santo protector y bondadoso. Recuerdo unas sevillanas, que me gustaron mucho y que fueron un punto de inflexión en mi joven experiencia sambenitera.

Estribillo

DEL CERRO A SAN BENITO
YO VOY ANDANDO,
Y LOS PASOS QUE DOY
LOS VOY CONTANDO.

TIERRA DEL CERRO,
LA PICOTA, LA COBICA,
LOS MONTES DE SAN BENITO
EL PUENTE LA MADROÑOSA,
EL REGENTE, ¡QUÉ BONITO!.

Con estas sevillanas, ya pude entender los verdaderos valores de nuestro pueblo. Supe por primera vez, distintas zonas de nuestra tierra, como la **picota**, ese monte que se recuesta por la parte Oeste y que lo defiende de los grandes vientos y de las grandes tempestades.

La **Cobica**, otra zona inmejorable en nuestra comarca, envidiada por muchos y vanagloriada por otros tantos. Tierra de historia y de leyendas, tierra de sambeniteros, tierra de grandes cerreños.

El **Regente**, ¿quién no te conoce?. Lugar de paso de tantos sambeniteros, que invita a la parada y a un merecido descanso. Tú, que nos incitas a cantarte sobre tu prado y tu viejo molino, los cuales, son fieles escuderos y protegen al peregrino y le despiden diciendo: ¡tened un buen camino y pasad un buen San Benito!.

Llegamos al **Puente de la Madroñosa**, que sigue resistiéndose y aguantando todas las inclemencias del mundo. Fuerte, añejo, incombustible, ¡qué decir de este bello tramo!. Sus grandes brazos están siempre dispuestos y contentos cuando por allí, pasa toda la Hermandad de su pueblo. Construyeron un hermano mayor a su lado, pero él, desde la nostalgia, siempre tiene un buen recuerdo, de todos los sambeniteros que han recorrido ese estrecho, pero simbólico camino. ¡Gracias, y no dudes, que yo mientras tu estés ahí, pasaré por ti, viejo puente!.

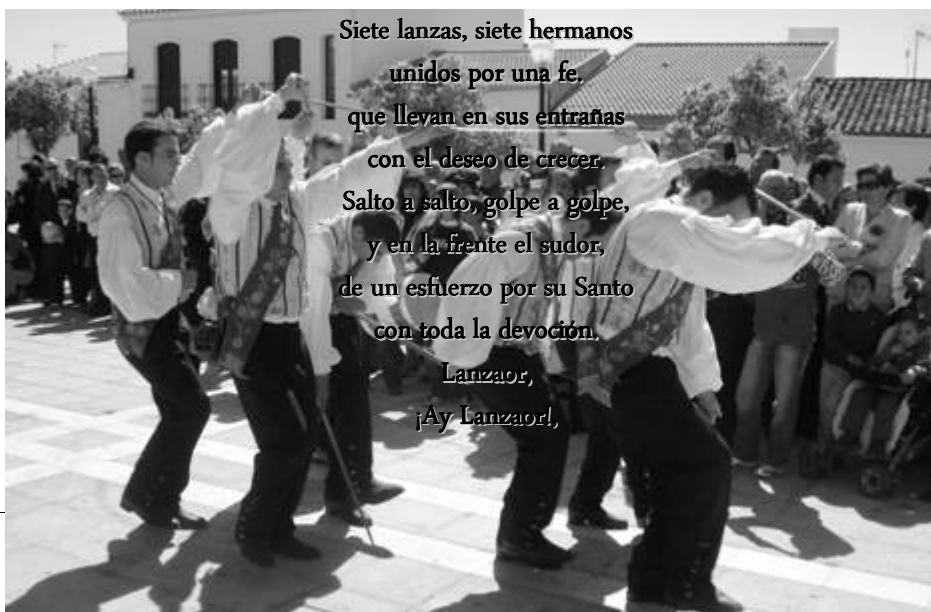


Por último, nuestra sevillana nos describe a los **Montes de San Benito**. Describir a ese pueblo guardián de Nuestro Patrón, es un inmenso placer, ya que no olvido que mi padre, Pepe Pantalón, se crió en sus tierras y creció entre sus calles. Desde el pozo hasta la cuesta, donde se divisa la ermita, hay mucha historia. Sus calles, legendarias, son parte de nuestra leyenda sambenitera, y su gente, son como nuestros hermanos, los cuales también sienten el mismo amor por San Benito.

Poco a poco, año tras año, va pasando el tiempo, y es éste, el que me ofrece la oportunidad de conocer experiencias inimaginables, llenas de devoción y sentimientos. Aún guardo dentro de mí, un gran recuerdo de cuando trasladamos a San Benito a nuestro pueblo. Fueron momentos inolvidables, de esos que embriagan e impregnan el alma. El culmen para muchos cerreños, que veían a su Santo recorrer las calles embargados por la emoción y las lágrimas entre sus ojos. Sin duda, fueron unos días llenos de unión, amor, amistad, donde se fraguaba la fe sambenitera por cada rincón de nuestras calles y corazones.

Otro episodio importante en mi vida, fue cuando mi tío **Pedro “Pantalón”** cogió las Bandas. Nunca olvidaré lo que me dijo: “*Sobrino, el año que viene serás lanzaor*”. Aún lo recuerdo, fue entre la multitud, cuando le felicitaban dando la vuelta al real. ¿LANZAOR?. Sí, voy a ser LANZAOR., me dije a mi mismo. Por fin iba a cumplir uno de mis grandes sueños. Tito, desde aquí, te doy las GRACIAS...

Y a vosotros, **LANZAORES**, os dedico esta bella sevillana, la cual, manifiesta todo lo que un lanzaor siente cuando está danzando un baile tan magnífico como centenario. Podéis estar contentos, pues, sois los mensajeros de una Hermandad rica en tradiciones y costumbres, que nuestros antepasados nos han inculcado y que no se han borrado a lo largo de nuestra historia. Debéis levantar la mirada al cielo y vuestros zapatazos deben oírse donde suena el más alto de los cohetes. Sois siete caballeros, donde, unidos por cada una de vuestras lanzas, vais a sentir la fe hacia un Santo que, ansioso, os espera dentro de Su ermita blanca. Rojas y verdes, verdes y rojas. El tiempo ha querido que esos dos colores tan emblemáticos os representen. El color rojo de vuestras bandas expresa energía, fortaleza, fuerza, pasión, amor, deseo, en fin, un color que muestra sus tintes de sentimiento y emoción. Por otro lado, está el verde. Verde, de la esperanza, la alegría, confianza, seguridad, creencia, promesa,..., en definitiva, el verde es el color de la naturaleza por excelencia y representa la armonía, el crecimiento, la exuberancia, la frescura y la fertilidad. Así pues, lanzaores, recordad que en vuestras manos y en vuestros pies, están miles de ilusiones que os empujan hacia Su ermita y que sois vosotros, los encargados de abrirla con vuestra danza.



Siete lanzas, siete hermanos
unidos por una fe,
que llevan en sus entrañas
con el deseo de crecer.
Salto a salto, golpe a golpe,
y en la frente el sudor,
de un esfuerzo por su Santo
con toda la devoción.

Lanzaor,
¡Ay Lanzaor!

**quien pudiera ser pisada
y hasta Su ermita arrastrara
esa ilusión y fervor.**

Pasaron los años, y después de intentos malogrados para portar las Bandas de Nuestro Patrón, **papá**, ahí te tienes, delante de él, cara a cara..., aún recuerdo tu mirada, tu sonrisa, tus lágrimas, en fin, todo tu amor hacia un Santo que te ha proporcionado a lo largo de tu vida tantas y tantas alegrías. Primero, conociste a tu mujer, la cual ha guiado tus pasos desde bien pequeño. Después, juntos, decidisteis casaros y crear una familia. Nació mi hermana, tu primogénita y niña de tus ojos. Nací yo, tu benjamín, compañero y amigo que tendrás para siempre. Te he escuchado decir miles de veces que te sientes afortunado. No te falta razón, papá.

Ahora, estás ahí sentado delante de San Benito portando Sus Bandas. Esas que tanto has deseado, esas por las que has llorado, esas por las que has disfrutado, esas por las que has anhelado, esas por las que tanto has soñado, ... Por eso, desde aquí y desde lo más profundo de mi corazón te digo:



¡MAYORDOMO!
HOMBRE DE FE,
SENTIMIENTOS Y EMOCIÓN,
SIEMPRE CONFÍAS EN ÉL
CON CARÍO Y CON AMOR.

¡MAYORDOMO!
FIGURA SAMBENITERA
QUE TU ESTRELLA TE GUÍE,
A ESA ERMITA TAN ROMERA
EN LA CUAL ÉL SONRÍE.

¡MAYORDOMO!
DICHOSA TU FORTUNA
SER ELEGIDO POR ÉL,
SU CARA SE ALUMBRA
AL VER TU CARA DE FE.

¡MAYORDOMO!
SIÉNTETE SATISFECHO
LLÉVALAS CON CARÍO,
CRUZADAS EN TU PECHO
COMO SI FUERAS UN NIÑO.

¡MAYORDOMO!
HOMBRE AFORTUNADO
GRANDE Y BENDITO,

SE TE VE ENCANTADO
CON TU PATRÓN SAN BENITO.

¡MAYORDOMO!
¡YA LLEGÓ LA HORA,
TODO UN AÑO ESPERANDO
SÉ QUE ESTÁS IMPACIENTE
PERO, VA PARA TI,
ESTE FANDANGO!

Fandango

Y las llevas muy a gala
las Bandas de San Benito,
y las lleva muy a gala
y se nota en tu mirada
esa fe que llevas dentro
hacia Tu Patrón del alma.

Papá, ¿te acuerdas cuando mi abuela Ana, que ahora nos estará viendo desde el cielo, os llevaba en brazos hacia la ermita?. Cuantas veces me contó vuestras andanzas por aquellos tiempos. Me gustaba sentarme a su lado, y que me hablara, una y otra vez, de como tenía que cruzar los barrancos crecidos, llevándoos a cuesta, a ti y a tus dos hermanos. Lo recuerdo como si fuera ahora mismo: “Juanito, hijo, cuánto he pasao con tu padre y tus tíos,... ¡ay lo que lloraban!. Siempre que quería ir a ver a nuestro Santo, tenía que ir con ellos, ellos se empeñaban en venir conmigo”,...Y ahora, si estuviera aquí con nosotros, serías tú quien la llevaría con Él y en esta ocasión, orgullosa por ver a su hijo con las Bandas sobre su pecho. Pero no dudes que tanto ella, como tu padre Juan “pantalón”, sambenitero donde los haya, están contigo, y desde lo más alto del cielo te estarán gritando: “vamos Pepe, vamos” y te darán la fuerza y el cariño para llegar a la ermita, como cuando tú eras un niño ...

Siempre se dice que detrás de un buen hombre, hay una gran mujer. Y, ¿qué sería del mayordomo, sin su mayordoma?. Esa mujer que siempre está a su lado, acompañándole, apoyándole, animándole, siendo su brazo derecho en esta aventura que emprendieron juntos y por decisión mutua. Esa compañera fiel, sincera, cariñosa, ... que está en los momentos buenos, y sobre todo, en los momentos malos. Esos donde es bienvenido cualquier apoyo, y donde se sale siempre a flote gracias a su coraje y fuerza para sobreponerse. Esa amiga confidente, cómplice de miradas y asesora de tantas y tantas cosas. Esa mujer, no es otra, que la **Mayordoma**.

Déjame que te dedique unas palabras.
Déjame brindarte unos versos.
Déjame ofrecerte, dentro de mi humilde pregón,
unas letras de cariño y agradecimiento.



Déjame felicitarte por ser una madre maravillosa.
 Déjame desearte los mejores sueños.
 Déjame quererte como un niño,
 que quiere y desea todos sus juegos.

Déjame emocionarme al ver tu mirada
 y la sonrisa expresiva de tu cara.
 Déjame pregonar a los cuatro vientos
 que madre y mayordoma como tú no las haya.

Déjame alabar tu maestría como madre
 déjame difundir hasta mi último aliento,
 pues mujer tan grande y valiente
 se escapan de mis pensamientos.

Déjame ensalzar tu bondad y dulzura
 déjame reír, llorar y disfrutar contigo,
 pues tu suavidad y tu ternura
 son para mi un gran abrigo.

Déjame aplaudir tu tesón y constancia
 déjame exaltar tu nobleza e insistencia
 con tu apoyo desde pequeño,
 gracias por tu esfuerzo y paciencia.

Déjame festejar mi alegría
 déjame que pregone tu nombre,
 déjame ovacionar tus deseos y tus sueños
 pues son para mi una verdadera hombría.

Déjame celebrar tan hermoso día
 dedicándote este cual bello soneto,
 para ti todas estas poesías
 las cuales te pregonan muy contento.

Para ti van mis sonetos, llenos de amor y alegría,
 Para ti se dirigen mis letras y mi reconocimiento.
 Para ti mis mejores deseos, mayordoma.
 Mujer fuerte, cariñosa, madre y trabajadora.

Para que se escuche por todos los rincones de mi pueblo,
gritaré y pregonaré mi voz elevada y tronadora,
que es difícil que una romería cumpla tantos años
sin la ayuda y el trabajo oscuro de la **mayordoma**.

Es para mi un honor dignificar y ensalzar la figura de la mayordoma. Esa persona que trabaja desde la sombra. Ella que siempre está para todos y todas con una sonrisa en su rostro. Es imposible dejar de alabarla. Va para todas aquellas mujeres que tuvieron el honor de poder ser mayordomas y para aquellas que sueñan con alcanzar dicha fortuna. (Mis más sinceros elogios y desde aquí, desde lo más alto, os dedico un fuerte aplauso.)

Quisiera poder complacerlas, con una música llena de lírica y poesía. Una melodía que suena por **colombianas**.

COLOMBIANA A LA MAYORDOMA

Ahí van unas colombianas (bis)

Para mi mayordoma .

Que mi voz ...

Sea un quebranto en mi garganta

Y se escuche en todo el Cerro...

Mayordoma, mayordoma...

Lo grito a los cuatro vientos.

¡Ay, ven aquí y cantemos los dos! (bis)

Porque cantando a la mayordoma

Por colombianas

Doy yo mi pregón.

Aquí nos encontramos en este bello lugar. En nuestra **iglesia Santa María de Gracia**. Y hablando de belleza, no puedo dejar atrás a unas de las figuras más importantes para completar nuestro gran puzzle de San Benito. No son otras, que nuestras queridas **jamugueras** y **silletines**. Ellas que disfrazan la excelencia con la gallardía. Ellas, que pregonan por las calles toda su hermosura. Ellas que parecen ángeles del cielo. Ellas, que suenan con el tintineo de sus joyas, como una gran melodía. Son, sin lugar a dudas, la estampa más majestuosa de nuestra historia sambenitera.

Va para todas las agraciadas que en su día fueron y tuvieron la oportunidad de ser reinas por un día. Para todas aquellas que cumplieron uno de sus sueños. Por favor, aceptarme como un gran piropo, mi noble poesía:



¡Jamugueras!

Mujeres llenas de divinidad y de encanto.
Con sus trajes tan típicos y tan tradicionales.
Sois parte de este maravilloso cuento.
En esta preciosa odisea, sois fundamentales.

¡Jamugueras!

Sois musas llenas de estética y lirismo.
Sois doncellas, con elegancia y hermosura.
Sois diosas de reconocido prestigio.
Sois dueñas, del cariño y la ternura.

¡Jamugueras!

Damas vestidas de otro tiempo.
Con su sombrero de color azul y verde.
Con sus joyas colgadas al viento.
Mi admiración por ellas para siempre.

¡Jamugueras!

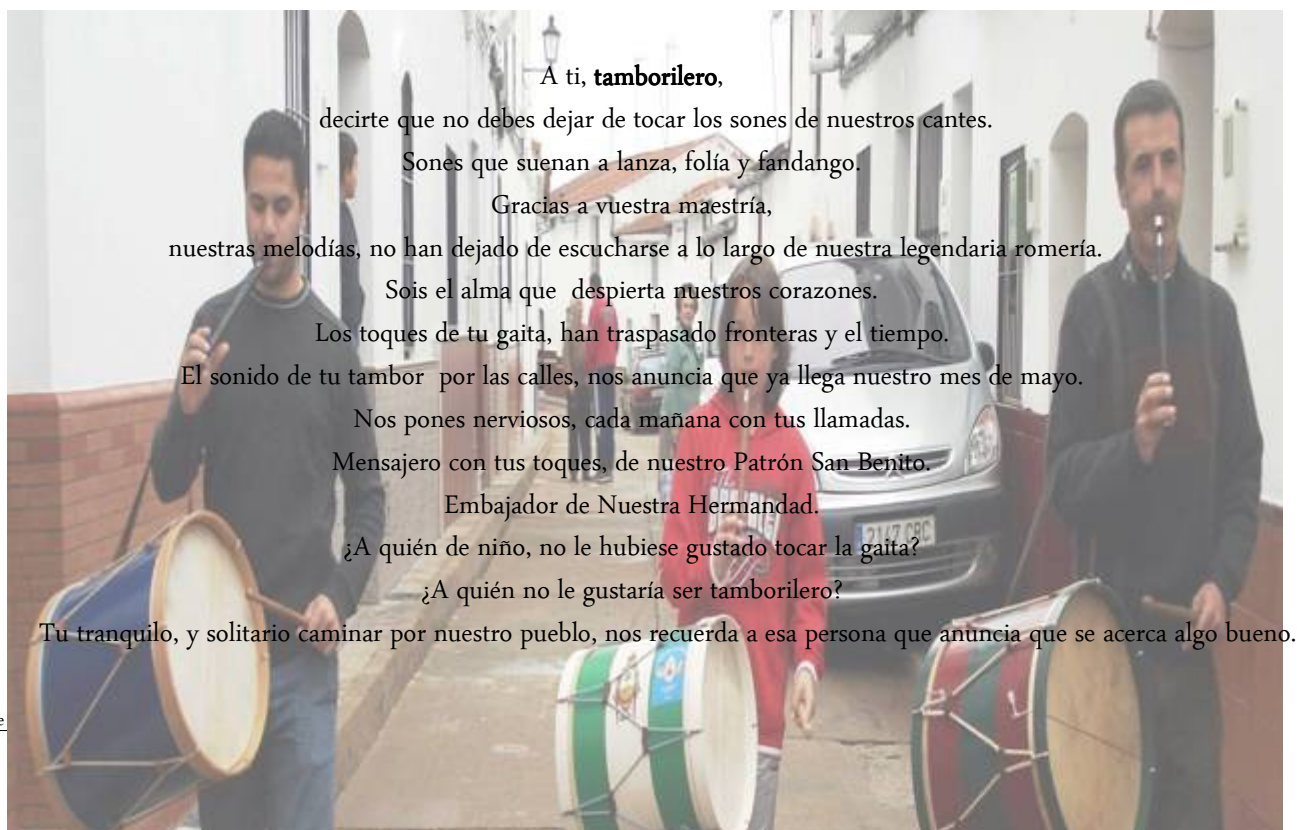
Va para ustedes mis mejores halagos,
sencillos, humildes y sinceros,
y espero, aun pasando los años,
siempre poder deciros: ¡os quiero!.

Como no podía ser de otra forma, os dedicaré esta alegría, puesto sois el júbilo de todos los que estamos aquí presentes.

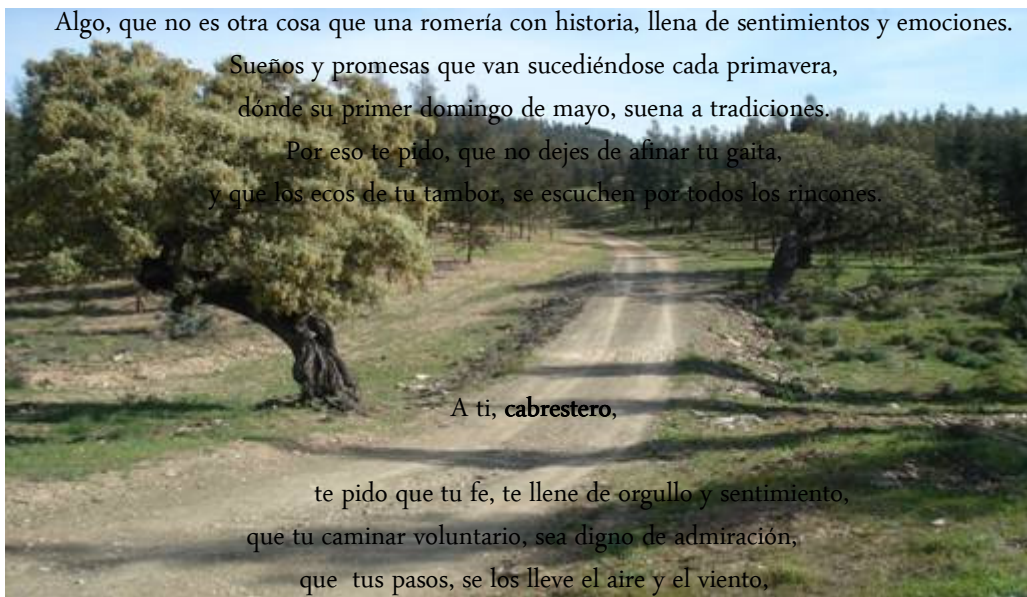
ALEGRÍA A JAMUGUERAS Y SILLETINES

Ya mi pueblo se engalana,
 ¡Ay, de luz y de color!
 Ya mi pueblo se engalana.
 Ya pasean por sus calles,
 desde por la mañana ... Bis }
 Acércate, chiquilla,
 Si quieres verlas
 A las silletines
 Y jamugueras.
 Jamugueras, niña ...,
 ¡Ay jamugueras!,
 Acércate chiquilla,
 si quieres verlas.

Por alegrías cantamos a estas maravillosas y encantadoras jamugueras y silletines. Es una gran satisfacción poder dedicar a estas atractivas damas dicho canto, el cual, escenifica el entusiasmo y la felicidad de un pueblo por sus doncellas, engalanadas con trajes de siglos pasados. Ese sombrero tan adornado, donde las plumas blancas realzan lo grandioso de su estilo y señorío. Esas joyas centenarias, que pasan de generación en generación con un valor incalculable, donde pesa más el sentimiento que su precio. ¡Qué más piropos puedo deciros!. Tan sólo permitidme que os anime a que seáis partícipes de nuestra romería. Y que bailéis con dulzura nuestros bailes, puesto son parte de nuestra cultura cerreña. Así que, disfrutad de vuestro momento. Haced, que nos divirtámonos todos viendo nuestros bailes de la folía y el fandango.



A ti, **tamborilero**,
 decirte que no debes dejar de tocar los sonos de nuestros cantes.
 Sonos que suenan a lanza, folía y fandango.
 Gracias a vuestra maestría,
 nuestras melodías, no han dejado de escucharse a lo largo de nuestra legendaria romería.
 Sois el alma que despierta nuestros corazones.
 Los toques de tu gaita, han traspasado fronteras y el tiempo.
 El sonido de tu tambor por las calles, nos anuncia que ya llega nuestro mes de mayo.
 Nos pones nerviosos, cada mañana con tus llamadas.
 Mensajero con tus toques, de nuestro Patrón San Benito.
 Embajador de Nuestra Hermandad.
 ¿A quién de niño, no le hubiese gustado tocar la gaita?
 ¿A quién no le gustaría ser tamborilero?
 Tu tranquilo, y solitario caminar por nuestro pueblo, nos recuerda a esa persona que anuncia que se acerca algo bueno.



Algo, que no es otra cosa que una romería con historia, llena de sentimientos y emociones.

Sueños y promesas que van sucediéndose cada primavera,
dónde su primer domingo de mayo, suena a tradiciones.

Por eso te pido, que no dejes de afinar tu gaita,
y que los ecos de tu tambor, se escuchen por todos los rincones.

A ti, **cabrestero**,

te pido que tu fe, te llene de orgullo y sentimiento,
que tu caminar voluntario, sea digno de admiración,
que tus pasos, se los lleve el aire y el viento,
y que tu nobleza y tu generosidad, suenen a canción.

Hombre amable, honrado y bondadoso,
persona humilde y entregado,
hacia esa dama tan bella, que tú, generoso,
haces grande por tu gesto desinteresado.

Tus pasos y tu peregrinar hacia San Benito
junto a tu jamuguera y silletín,
os hacen ser, compañeros de viaje infinito
donde te espera el amor, de Tu Santo hacia ti.

Amigo mío,
que tu corazón palpita rápido y fuerte,
puesto queda poco tiempo para nuestra partida,
y viste con tus mejores galas a esos mulos,
ya que son los primeros en tomar la salida.

Y no podría olvidarme de ese paisano, hermano o amigo, que no por ganas, sino por el infortunio de vivir lejos, se encuentra ausente en este momento. Ese familiar, que hace unos minutos, con la voz quebrada, nerviosa y afligida, nos decía por teléfono: "Lánzale a Nuestro Patrón San Benito un ¡Viva! Y un beso muy fuerte de mi parte..., y dile, que este año no ha sido posible, pero que desde la distancia, estaré pensando fuertemente en Él, y que en cuanto pueda, me pasaré a verlo". Desde aquí, y desde mi posición como pregonero, mando para ellos este mensaje:

Ese corazón lejano,
que no grita, que no canta,
y sufre con amargura,

duro nudo en la garganta.

El que triste y solitario,
del balcón a la baranda,
soñará mirando al cielo
y aguantándose las lágrimas.

Ese amigo y compañero,
que por este año falta,
para ti van mis recuerdos
y estas hermosas palabras.

El que pensará cada momento
en su gente y en Su Santo,
el que daría su último aliento
por estar aquí, hoy a su lado.

¡Qué tengamos siempre todos,
en la emoción de esta tarde,
un pellizco en nuestra alma,
por un paisano que falte!

Y a todos ustedes, **sambeniteros y sambeniteras**,
gritaros que ya empieza nuestra romería,
disfrutadla y vividla como se merece,
dentro de un ambiente, religioso y de alegría.



Deciros que son muchos sueños los que se avecinan,
y todo un año esperando este momento

de esperanzas, ilusiones y fe transmitidas,
hacia Nuestro Patrón, con mucho sentimiento.

Id llenando vuestros alforjes,
preparad vuestras monturas y cabezales,
limpiad vuestras botas camperas
y sacad del armario vuestros trajes.

Afinad vuestras gargantas y voces
para cantarle a ese Patrón Nuestro,
sevillanas, fandangos y cantes
que nos enseñaron nuestros propios abuelos.

Prepararos para que nuestro camino
sea en hermandad y en unión,
donde todos disfrutemos y gocemos
de nuestra amistad y devoción.

Divirtámonos en nuestro ambiente
sambenitero y religioso,
puesto que somos dignos de tener
a un Santo tan prodigioso.

Seamos nobles y fieles herederos
de todo lo que nos han transmitido,
y continuemos como grandes sambeniteros,
para que esto siempre esté difundido.

Amigos míos,
ya sé que estáis nerviosos y excitados,
deseosos de que comience vuestra romería,
así que, sin más demora,
aquí comienza, mi **despedida**.

El adiós de un pregonero,
es el comienzo de lo que se avecina,
alegría, guitarra y cante
pero todo a su debida medida.



Ya estáis todos avisaos.

Ya estáis todos enteraos.

Todos sabéis, que estamos a punto de comenzar una nueva aventura.

Un acontecimiento, que todos lo esperamos durante un largo y duradero año.

Cada romería es distinta.

De cada una pasan recuerdos, que no se nos olvidan ni con el paso del tiempo.

Son muchas vivencias, las que compartimos y las que disfrutamos como una Hermandad llena de fe y sentimientos.

Cuantas promesas y sueños llevamos dentro.

Cuántos deseos y esperanzas puestas en Nuestro Santo Patrón San Benito.

Disfrutemos de unos días de hermandad, llenos de felicidad.

Pregonemos una romería llena de amistad y compañerismo.

Gocemos de nuestra gran alegría, para pasar una peregrinación llena de ilusiones y promesas.



Ya se escuchan los cohetes
mi pueblo ya está engalanado,
porque quiere que todos sepan
que su romería ya ha empezado.

Ya se escuchan nuestros cantes
por todas nuestras calles,
y este ambiente sambenitero
se respira ya en el aire.

Ya se escuchan las campanas
de nuestra iglesia bendita,
que alegres sonríen y cantan
al ver a su gente sencilla.

Ya se escuchan los relinchos,
de yegüas y caballos,
que anuncian con alegría
que llega el mes de mayo.

Ya se escuchan las cigüeñas
sus cantes desde el santuario,
y desde allí nos llegan sus ecos
dándonos vivas al Santo.

Ya se escuchan el tambor y la gaita
por todas las calles y esquinas,
y sus sonos de fandango y folía

nos avisan que ya llegó el día

Ya mi Cerro se despierta
porque llega su romería,
y en su cara se le nota
satisfacción y alegría.

Ya mi ermita nos espera
con sus puertas abiertas,
con San Benito dentro
deseoso de su fiesta.

Ya se palpa la alegría
de todos los aquí presentes,
vuestras caras os delatan
nerviosas e impacientes.

Ya se escuchan algunos gritos,
alborozos, júbilos y regocijos,
y no es otro, que mi amigo Pedro gritando:

¡Viva Nuestro Patrón San Benito!

¡Viva la fe sambenitera!

